

Al profesorado

Las mujeres por la Paz y el empleo

Este año, el 8 de Marzo tiene necesariamente que hacer referencia a la paz, la mujer y el empleo. La dimensión que está alcanzando la guerra del Golfo cuenta ya con decenas de personas muertas, los enormes daños causados al medio ambiente, el deterioro de las relaciones de España y los países mediterráneos con los países árabes pone en evidencia que de esta guerra difícilmente saldrá un nuevo orden internacional. Las mujeres siempre hemos estado en contra del discurso belicista, aunque la historia nos haya silenciado, y marchas de mujeres hayan sacado a la calle su protesta. La carrera armamentista, cada día más sofisticada, produce un elevado aumento de gastos que traen consigo el recorte de presupuestos en infraestructura social, que afecta a la población civil en general y a las mujeres en particular. Por un lado, al no disponer de infraestructura necesaria para que los niños/as, ancianos/as, en definitiva, el cuidado y atención a la familia no sea una sobrecarga para las mujeres. Por otro lado, el recorte de gastos sociales, una vez más repercutirá en una pérdida de puestos de trabajo que en sectores como Salud y Educación están ocupados mayoritariamente por mujeres. Además, y porque nos importa cambiar esta sociedad prepotente, donde las relaciones de poder-sumisión se reproducen a todos los niveles, desde las relaciones interpersonales hasta las relaciones entre el primer y el llamado tercer mundo, las trabajadoras/es de la enseñanza hemos de hacer que la educación para la paz sea una educación liberadora, que forme personas críticas y activas ante las injusticias sociales y económicas, ante el androcentrismo, el racismo, la intolerancia, el etnocentrismo y ante todas aquellas actitudes que contribuyen a perpetuar la violencia estructural, en definitiva, educar para la paz contribuirá a la emancipación de las personas y de los pueblos.